

TEJIENDO COMUNIDAD

PRACTICAS PEDAGÓGICAS HACIA UNA SOCIABILIDAD MÁS HUMANA

Sandra Patricia Martínez Urrego
sandrapmartinezu@gmail.com

Introducción

La presente ponencia tiene como propósito compartir el trabajo realizado en el Colegio Quiroga Alianza sobre la experiencia vivida en la implementación de prácticas pedagógicas favorecedoras de una sociabilidad más humana.

Para ello es importante considerar que la escuela es un espacio enriquecedor y formador de vínculos sociales que trasciendan al entorno social y familiar en el que se desarrollan los estudiantes.

Considerando lo anterior es necesario describir el espacio geográfico en el que se sitúa el Colegio Quiroga Alianza, el cual se ubica en la localidad Rafael Uribe Uribe, dicha lugar tiene sus comienzos en los barrios obreros y luego en las poblaciones desplazadas que comienzan en la ilegalidad. Estos grupos campesinos, que obligados por la violencia en las regiones llegan al sector, empiezan a formar los barrios. En un principio este territorio no cuenta con planeación o servicios públicos, pero sí con una comunidad dispuesta a organizarse.

Es este accionar desde la resistencia popular y el trabajo colectivo el que da inicio a dinámicas como el convite, la olla comunitaria, la marcha del ladrillo y la minga donde como grupo se busca construir el bienestar común de estos territorios que nacen por fuera de la organización de la ciudad.

Estas acciones comunes no se quedan solo en el círculo local; el trabajo de la comunidad logra crear espacios de encuentro de la comunidad, construir y mejorar las viviendas, traer servicios y ganar reconocimiento como territorio constituido dentro de la ciudad.

Se distinguen en este proceso de construcción diferencias entre la actitud de las generaciones frente a la importancia del trabajo comunitario y la organización social. Lo primera generación que puebla el territorio, generadora de las dinámicas de construcción de comunidad mencionadas en el párrafo anterior, a pesar de hacer partícipes a sus hijos en el trabajo, no genera una reflexión consciente sobre la importancia de la continuidad del mismo. Esto lleva a que con el pasar del tiempo las prácticas comunitarias se pierdan.

Por otro lado, esas generaciones que en su momento construyeron el barrio, se consolidaron como la clase obrera. En muchos casos, estas familias, logran forjar para sus hijos un mayor estado de bienestar, que permite que estos asistan a la escuela, terminen técnicos o que se profesionalicen. En este sentido, los hijos de la población inicial, terminan por abandonar el territorio en busca de lugares más centrales, con menos problemáticas sociales y en general que respondan más a los deseos de una clase media incipiente. De este modo la población inicial termina por desplazarse y abandonar la localidad.

Lo anterior deriva en que las nuevas generaciones que empiezan a habitar las localidades tengan una percepción más individualista de bienestar, dejando de lado la noción del trabajo colectivo y alejándose de la propuesta del establecimiento de lazos solidarios dentro de la comunidad como fuente y motor no solo del bienestar personal sino también del bienestar social.

En el territorio, y ya con los fundadores idos, los siguientes grupos que llegan a la localidad terminan viendo en ella un lugar de paso, una puerta a la ciudad. Los adultos se acostumbran a pernoctar en el sector, más sus vidas pasan en los lugares de trabajo y en el sistema de transporte, convirtiendo los barrios en lugares-dormitorio.

Así las cosas, los barrios terminan siendo habitados principalmente por los niños, jóvenes y adultos mayores que quedan por fuera de la fuerza laboral.

Estas nuevas dinámicas implican que el trabajo comunitario, el tejido social, la fuerza que logró establecer los barrios en la localidad se desmantele y que el barrio pase a ser el lugar del individuo por sobre el de la colectividad.

Por otro lado, las actividades de carácter social y colectivo que se realizan en la localidad se centralizan en la alcaldía local, la iglesia y otros grupos que en últimas resultan externos a la comunidad y que proponen también una visión ajena a los intereses locales.

Atendiendo un poco a lo dicho observamos tres aspectos a intervenir

- ✓ El resquebrajamiento del tejido social y de la colectividad
- ✓ La falta de lugares e iniciativas desde la comunidad para la comunidad
- ✓ La escuela cerrada

En este sentido el presente trabajo considera como eje rector preguntarse cuál es el papel que cumple la escuela y cuál es su lugar, su papel, como centro transformador de realidades.

Antecedentes respecto al tema a tratar

El marco contextual e institucional en el que se encuentra el Colegio Quiroga Alianza, así como en el que se desarrolla esta sistematización de experiencias, se caracteriza por lo siguiente.

Iniciando con el marco contextual la localidad de Rafael Uribe Uribe se encuentra ubicada al sur oriente de la ciudad, y limita con las localidades de Tunjuelito, Antonio Nariño, Usme y San Cristóbal. Sus límites según las calles y avenidas son: al norte con la avenida Primero de Mayo o calle 22 sur; al occidente con la avenida 27 y la carrera 33; al sur con las calles 46, 47, 54 y la vía a Usme y al oriente con la carrera décima y el caño La Chiguaza

Es importante mencionar que, en Bogotá las localidades se dividen a su vez en Unidades de Planeación Local (UPZ), cuya función es “servir de unidades territoriales o sectores para planificar el desarrollo urbano en el nivel zonal”, así, una UPZ agrupa a barrios colindantes que tengan características urbanísticas y necesidades similares, y sirve para una planificación más pertinente y colectiva, desde las organizaciones estatales. La localidad Rafael Uribe Uribe está conformada por seis (6) Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ): Ciudad Jardín, Diana Turbay, Marco Fidel Suarez, Marruecos, Quiroga y San José.

Partiendo de lo anterior la UPZ Quiroga, donde se ubica el Colegio Quiroga Alianza, localiza en el extremo norte de la localidad. Tiene una extensión de 379,6 hectáreas, con un 29,83% de participación en suelo dentro de la localidad. Esta UPZ limita: al norte, con la avenida Primero de Mayo; al oriente, con la avenida Caracas; al sur, con el límite administrativo entre las localidades Tunjuelito y Rafael Uribe Uribe, que corresponde al costado norte de la Escuela General Santander y al costado sur de los barrios El Claret y Santa Lucía, y limita, al occidente, con la avenida General Santander (Cra. 27).

Para comprender la dinámica de la historia de los barrios de la UPZ Quiroga, se hace necesario hacer un corto recuento del poblamiento de la localidad de Rafael Uribe.

De acuerdo con la última ficha técnica emitida por la alcaldía distrital, la localidad 18 Rafael Uribe Uribe, históricamente hizo parte del antiguo municipio de Usme y se remonta a las memorias históricas del mismo. Grandes haciendas conformaban su territorio, que fueron dando paso a la expansión urbana de la ciudad. Así se destacan fincas y haciendas como “Llano de Mesa, Santa Lucía, El Porvenir, La Yerbabuena, San Jorge, El Quiroga, Granjas de San Pablo, Granjas de Santa Sofía, Los Molinos de Chiguaza y La Fiscala. “Posee una parte plana, prolongación de la Sabana de Bogotá, donde se concentran las viviendas más antiguas de la localidad y otra parte de media montaña, territorio quebrado y pendiente de crecimiento acelerado y desordenado, de mal uso urbanístico y explotación de canteras y chircales”.

Con la expansión acelerada de Bogotá en el Siglo XX y el conflicto armado del país, “se inicia la verdadera expansión desde los años cuarenta y cincuenta, cuando se producen las grandes migraciones de población que huye de la violencia del campo hacia la ciudad. Esto llevó a que los inmigrantes construyeran sus viviendas en las partes altas, al oriente del sector, lo que dificulta la prestación de servicios básicos”.

“Se reconocen históricamente tres etapas en la conformación de este territorio, que hoy se define bajo el nombre de Rafael Uribe Uribe. La primera abarca los años de 1925-1950, con el surgimiento de barrios obreros como Santa Lucía, Olaya (1925), El Libertador (1930), Bravo Páez, Marco Fidel Suárez, San Jorge (1932) y Centenario (1938), y, a lo largo de la década del cuarenta, El Claret, El Inglés y Murillo Toro”. “Para los años de 1950-1980 nacen urbanizaciones planificadas por el Estado, como Quiroga (1952) y asentamientos ilegales como la primera invasión masiva que tuvo la ciudad, en 1961, hoy conocida como Las Colinas. Luego, barrios populares como Villa Gladys (reconocido por sus polvoreras), Los Chircales, Socorro, El Consuelo, Molinos, Palermo Sur, Mirador y San Agustín”.

“Su nombre surge cuando, en el año 1974, Hipólito Hincapié, secretario de gobierno oriundo de Santa Rosa de Osos, propone al Alcalde Mayor, Alfonso Palacio Rudas, bautizar el sector con el nombre del abogado, ideólogo notable del partido liberal colombiano y mártir antioqueño, Rafael Uribe Uribe, quien murió asesinado el 15 de Octubre de 1914 en Bogotá, herido a golpes de hacha propinados por Jesús Galarza y Leovigildo Carvajal”.

“Para 1979, Alfredo Guerrero Estrada, uno de los mayores urbanizadores ilegales del sur de Bogotá, promueve la creación del barrio Diana Turbay, ubicado en la parte media y alta. Para 1988 y 1999 surgen treinta nuevos asentamientos subnormales que aumentan los índices de población”.

Inicialmente, la zona hizo parte de la actual Localidad de Antonio Nariño, pero por el Acuerdo 007 de 1974 del Concejo del Distrito, fue apartada de esta, dándole el número 18 dentro de la nomenclatura distrital.

Posteriormente con el Acuerdo 007 de Diciembre 4 de 1974 “por el cual se crean las Alcaldías Menores La Candelaria y Rafael Uribe Uribe, se determinan y modifican unos límites, se les señala nomenclatura y se atribuyen algunas funciones”, surge como alcaldía Menor. Con el Acuerdo 8 de 1977 “por el cual se modifica el Acuerdo 26 de 1972, se reorganizan las Alcaldías Menores, se definen dos adicionales, se reglamenta su funcionamiento y se faculta al Alcalde Mayor para delegar unas funciones”. Posteriormente, la Constitución de 1991 le dio a Bogotá el carácter de Distrito Capital; en 1992 la Ley 1a reglamento las funciones de la Junta Administradora Local, de los fondos de desarrollo local y de los alcaldes locales, y determinó la asignación presupuestal de las localidades. Por medio de los acuerdos 2 y 6 de 1992, el Concejo Distrital, definió el número, la jurisdicción y las competencias de las JAL. Posteriormente, con el Acuerdo modificatorio 117 de Diciembre 30 de 2003 “por el cual se modifican y precisan los límites de las

localidades de Santa Fe, San Cristóbal, Tunjuelito, Antonio Nariño, Candelaria y Rafael Uribe descritos en los Acuerdos 8 de 1977, 14 de 1983 y 15 de 1993”.

<http://www.rafaeluribe.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

“Hoy, a este sector continúan llegando personas desplazadas que buscan construir sus viviendas en las pendientes de los cerros, o en los valles que forman las montañas. A estos habitantes recién llegados se les presenta la contradicción de poblar las zonas que hoy se consideran de reserva natural o verse enfrentados a no tener un lugar donde habitar”. (Galeano, 2008, p.57)

Finalmente se puede comentar que en la localidad tiene:

- Una población total de 353.761 personas que corresponde al 4,43% de Bogotá. Según la Secretaría de Educación los grupos poblacionales más significativos para el 2016 fueron aquellos que se encontraban entre los 20 y 24 años de edad, lo que hace que sea una localidad de jóvenes.
- Una urbanización que predomina lo que Planeación Distrital denomina como un “desarrollo progresivo sin consolidar”, que se caracteriza por áreas de viviendas inconclusas, que pueden estar en obra negra o con fachadas sin pintar o estucar y azoteas provisionales que proyectan en el futuro su construcción. Las viviendas terminadas que se encuentran en estas áreas reflejan que han sido construidas por etapas a lo largo del tiempo que pueden llegar a ser de décadas debido a la escasez de recursos de sus propietarios.
- En cuanto a la alimentación de la población de Rafael Uribe, la encuesta del DANE de 2016 arrojó que, de los 126.433 hogares existentes a la fecha, el 15% presentó por lo menos una persona que no consumió ninguna comida al día por falta de dinero en la semana anterior a la encuesta. Esta alarmante cifra se refleja en los índices de desnutrición de la localidad. Según el Boletín Estadístico de la Secretaría Distrital de Salud, se registró para el 2015 una desnutrición crónica de 13,6% y aguda de 7,3% en niños menores de 7 años. Por esta situación la localidad está en los primeros puestos de esta problemática social, seguida de Ciudad Bolívar.
- En relación con los equipamientos para la recreación y la cultura con los que cuenta la localidad se presenta un déficit. En este sector solo se encuentran pequeños parques de juegos mecánicos y algunas canchas múltiples, la mayoría en muy mal estado. Según datos del Instituto Distrital de Recreación y Deporte, la localidad sólo cuenta con 256 zonas verdes y parques, lo que equivale a 3,86 m² por habitante un índice muy bajo en comparación con los 4,82 m² por habitante del promedio de la ciudad. Además, un alto porcentaje de este dato corresponde a los 5 escenarios deportivos de la localidad: Estadio Los Pijaos, Gimnasio del Sur, Parque Olaya Herrera, Polideportivo del Quiroga y Polideportivo Molinos II; que en su mayoría se encuentran muy alejados de los barrios donde viven los jóvenes estudiantes del colegio Quiroga Alianza

- Sólo cuenta con la zona verde denominada Parque Diana Turbay. A esta carencia se suma la complicada situación de seguridad planteado expuesta en el documento “La salud y la calidad de vida en la localidad Rafael Uribe Uribe”: “La comunidad manifiesta la falta de seguridad en los espacios recreo-deportivos por la presencia de pandillas, la falta de mantenimiento de tales zonas y la falta de acompañamiento de la policía comunitaria” (Secretaría de Salud, 2009, p. 18).
- En cuanto a los equipamientos culturales este mismo documento señala que: “la Localidad consta de 12 bibliotecas y 3 centros culturales y artísticos”
- Paradójicamente, a pesar que la localidad cuenta con un gran número de instituciones educativas, la localidad tiene un porcentaje de analfabetismo de 2,4% que es superior al de Bogotá. La educación para personas de los 5 años en adelante es apenas de 7,5 años escolares.
- Es considerada la tercera localidad con mayor número de homicidios en la ciudad, de igual manera, presenta una alta tasa de hurtos a personas, residencias, y establecimientos.

En cuanto al marco institucional del Colegio Quiroga Alianza es necesario partir del hecho de que “Una de las características de la mayoría de las escuelas de esta localidad, es su estrecha relación con la construcción de los territorios locales. Allí donde los pobladores llegaban a construir sus barrios, a la par lucharon por construir una escuela para la educación de sus hijos.” (Galeano, 2008, p. 57)

De acuerdo a esto último el Colegio Quiroga Alianza no se escapa a esta dinámica. El lote donde se encuentra la actual sede. Según lo referenciado por el PEI institucional El COLEGIO “QUIROGA ALIANZA” Institución Educativa Distrital, tiene su origen inmediato en la Resolución 2724 de Septiembre 9 de 2002, acto por el cual, dentro del proceso de integración institucional en el sector educativo, la Secretaría de Educación Distrital ordena que se unan los centros educativos QUIROGA ALIANZA, ubicado en la Carrera 23 N° 35 – 20 Sur, y GABRIELA MISTRAL, ubicado en la Calle 39 sur N° 24- 36 sur, para dar origen a la INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL QUIROGA ALIANZA – GABRIELA MISTRAL, la cual, posteriormente mediante Resolución N° 3719 del 22 de noviembre de 2002, es denominada con el nombre de INSTITUCIÓN EDUCATIVA DISTRITAL “QUIROGA ALIANZA”, Sedes A y B, finalmente, por Resolución 4702 del 25 de Octubre de 2004 se le da el nombre definitivo de COLEGIO “QUIROGA ALIANZA” Institución Educativa Distrital, en sus dos Sedes.(PEI Quiroga Alianza).

Durante muchos años, el colegio Quiroga Alianza funcionó con algunos salones en casetas de lata entregados por la Secretaría de Educación, en condiciones de hacinamiento e insalubridad para los estudiantes y los maestros.

En la alcaldía de Gustavo Petro, el colegio fue uno de los escogidos por la SED para reestructuración. Durante cuatro años los estudiantes y docentes debieron trasladarse a otra sede a dar clases por lo que se incrementó el hacinamiento. En el 2018 fueron entregadas las nuevas instalaciones.

Para el año en curso, se hace entrega de la que será única sede del colegio Colegio Quiroga Alianza inauguración llevada a cabo bajo la administración de Enrique Peñalosa. Esta institución cuenta con siete edificios nuevos dotados con locaciones como biblioteca, comedor, aulas para clases de arte y laboratorios, salas de informática, auditorio, comedor escolar, 1 campos deportivos y escenarios deportivos para que aproximadamente 1.300 niños estudien en jornada única.

<http://www.rafaeluribe.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Actualmente el colegio tiene una matrícula de 1.320 estudiantes de grado Jardín a 11 en jornada Única. Acoge en su mayoría a los estudiantes que pertenecen a los barrios: Ciudad Jardín, Diana Turbay, Marco Fidel Suarez, Marruecos, Molinos, Tunal, Claret, Bravo Paez, Centenario, Inglés, Olaya, Santa Lucía, Quiroga, San José y localidad Ciudad Bolívar.

La población estudiantil del colegio se caracteriza por provenir de familias extensas, con difíciles condiciones económicas, algunos de padres jóvenes que no terminaron los estudios de secundaria y se ubican en el sector de servicios, obreros, otros como vendedores ambulantes, empleados domésticos, jornaleros o en la informalidad.

La gran mayoría de los estudiantes pertenecen a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3.

Las oportunidades de acceso a expresiones y sitios culturales de la ciudad son bastante limitadas no sólo por las condiciones económicas de sus familias, sino por la lejanía a los centros de interés.

Ante este marco contextual e institucional se hace necesario implementar prácticas pedagógicas en las que los estudiantes de los diferentes grados puedan interactuar en espacios y actividades en común.

Perspectiva teórica

La estrategia “Hermanos por un día” como un espacio para la construcción de comunidad.

Construcción de comunidad. Es la construcción de relaciones sociales en un territorio particular que une a sus miembros en pro de objetivos comunes para beneficio de todos. La construcción de comunidad por tanto, supone una apertura de la escuela al contexto local donde está inmersa y por tanto, al reconocimiento de los sujetos que lo habitan.

Desde esta estrategia la escuela deja de ser un espacio cerrado y privado para convertirse en un espacio público para la sociabilidad, la reflexión y la creación de relaciones más armonicas, al cual jóvenes, niños y niñas, padres de familia y maestros acuden bajo una intencionalidad similar para todos.

Por tanto, la construcción de comunidad implica un sentido colectivo de pertenencia al lugar y al espacio, un hacer parte de y una nueva forma de relacionarse entre sus miembros desde una visión más dialógica que se contraponen a la visión individualizante y de “sálvese quien pueda”.

Estrategia desde de modelo solidario de educacion

En primer lugar, esta estrategia es un proyecto educativo que parte de una necesidades concretas de los jóvenes del colegio Quiroga Alianza en cuanto a la carencia de espacios seguros y que promuevan relaciones responsables con los otros seres humanos, a la vez que los forme en la comunicación dialógica para la construcción de pensamiento autónomo y crítico.

Por tanto, La estrategia “Hermanos por un día” desde lógicas diferentes a las de la escuela tradicional, se plantea como lugar de encuentro de jóvenes, niñ@ y docentes con el objetivo de divertirse, aprender y comunicarse a través de la lectura, el compartir y otras formas de construcción de conocimiento colectivo

La estrategia ha trazado unos objetivos y metas de formación de jóvenes principalmente, pero también niñ@ y docentes en cuanto a la construcción de relaciones más humanas, para lo cual se plantea la gestión acciones como son la lectura compartida, construcción de conocimiento colectivo, la utilización de otros lenguajes diferentes a la oralidad y implementaciones de estas acciones en la localidad que nos permitan tejer lazos solidarios

En segundo lugar, por tener un énfasis en la comunicación dialógica y la construcción de comunidad, este proyecto se enmarca dentro de un modelo solidario, entendido este como la posibilidad de un desarrollo humano basado en el valor de la solidaridad. Así, la visión de ser humano dentro de la estrategia lo reivindica no como un animal intrínsecamente violento, sino por el contrario como un ser racional capaz de desarrollar relaciones igualitarias entre sus semejantes y cuestionar sus propias ideas y formas de relacionarse con el mundo a partir del intercambio de discursos y experiencias con otros que al contrario de anularlo, lo enriquecen como ser social.

Una estrategia de modelo solidario como esta, parte de una reflexión sobre el tipo de sociedad actual en la que vivimos, en la que la globalización ha enfatizado en valores en los que la competencia, la supremacía masculina, la agresividad, la conquista de la naturaleza y el individualismo, son las bases para formar a las nuevas generaciones. No siendo esta una condición natural, se entiende entonces que se puede generar cambios que permita a las nuevas generaciones vivir de una manera diferente.

Desde los modelos solidarios se plantea un tipo de educación para los niños y jóvenes caracterizada por valores democráticos e igualitarios, en donde las discriminaciones de raza, género y clase son vistas como obsoletas, mientras que la igualdad entre hombres y mujeres, la colaboración, el cuidado del otro y de sí mismo, la apertura a la diversidad, la preocupación por el medio ambiente y las relaciones dialógicas, se colocan en el centro de la formación.

Diseño Metodológico

Para realizar el abordaje teórico del quehacer de la escuela hacia la implementación de prácticas pedagógicas que promuevan la sociabilidad centrada en el establecimiento de lazos sociales consideré necesario partir de un acercamiento a la perspectiva cualitativa de la investigación-acción entendiéndola como aquel acercamiento que se genera desde el aula con la finalidad de interpretar desde mi labor el trabajo pedagógico que realizo y aquel es necesario efectuar con los estudiantes.

Desde esta lógica de investigación se usó la observación participante como técnica y procedimiento que permito la recolección de información en cuanto a la interacción que los estudiantes establecían entre ellos.

El procedimiento que se implementó consistió en propiciar que la escuela se visualizara como un espacio abierto en la que los estudiantes de diversos grados pudieran interactuar de manera directa en actividades que realizaran de manera conjunta. La estrategia que se realizó se denominó “Hermanos por un día” con la intención de tener un acercamiento desde y a partir de la localidad.

Así mismo se vio la necesidad de buscar maneras de comunicación que permitan un diálogo real entre los miembros de la comunidad con la intención de iniciar con el establecimiento de lazos comunicativos más estrechos.

Particularmente el trabajo realizado consistió en establecer junto con los estudiantes de el grado mas alto (grado 11) y los mas pequeñitos (jardín) las siguientes fases de interacción directa entre los diferentes grados.

Primera fase: “Llego el correo”, la finalidad que se estableció para desarrollarla, fue generar entre los participantes la motivación por el intercambio de correo para conocerse un poco y generar expectativa sobre el futuro encuentro.

Particularmente los hermanos mayores (estudiantes de grados avanzados) les escriben a los pequeños, expresándoles su emoción y deseo de conocerles. Una vez recibido el correo los hermanos menores (estudiantes de jardín) escribieron con la ayuda de sus padres, una respuesta, saludando y contando algo sobre si mismos con la intención de iniciar el interés por crear el vínculo

Segunda fase: En esta se estableció el encuentro “**La lectura un acto de amor**” se caracterizó por Compartir, aprender, disfrutar e imaginar eventos sobre un texto en común, un cuento que fomentaran la participación de los involucrados.

De acuerdo a lo anterior no se trató de solo leer un cuento, se escoge el texto que se quiere compartir, para que este resulte interesante tanto para el lector como para su nuevo hermanito.

Otro aspecto a considerar en esta fase, fue estudiar por parte de los estudiantes de grado once, las técnicas para realizar una lectura agradable: ensayar las voces, practicar pronunciación, interpretar personajes, entre otros, es decir preparar la lectura de forma recreativa

Tercera Fase: “Comida preparada con amor”, es hora de poner en la mesa un poco del hogar para compartir con el otro, tanto grandes como los pequeños llevaron comida preparada por ellos mismos desde su casa, para servir a la mesa, porque la comida no es solo para el hermano, sino para todos los hermanos y frente a la comida todos somos iguales.

Cuarta Fase: “Acariciando el alma” al preparar el espacio con calidez para ayudar a sobrepasar las incomodidades que puede generar la comunicación a través del tacto, del masaje de pies.

Se busco que a partir de la experiencia los estudiantes pudieran tener contacto con una parte muy sensible de su cuerpo como son los pies, que suelen ser dejados de lado, relegados, y que nos generan incomodidad, es por ello, que se volvieron el centro de atención, para suavizarnos el andar

Se realizó un intercambio de masaje de pies con diferentes texturas: algodón, cepitllo de dientes, aceites aromáticos

Fase Quinta, “Recuerdos de la escuela para llevar al hogar” Finalmente en esta fase se construyo un recuerdo de lo vivido en esta experiencia compartida entre los estudiantes, pues las vivencias de la escuela también se llevan al hogar, para ello, los grandes proponen a partir de la lectura del cuento, una idea y guían a su hermano pequeños, para que construyan entre los dos un recuerdo de la experiencia

Fase final: En el cierre de la actividad se elaboro una galería de arte por parte de los estudiantes, el propósito de realizarlo consistió en que se presentara lo construido, para evidenciar el trabajo de todos y cada uno de los participantes.

Resultados

Los resultados obtenidos con la realización de la práctica pedagógica “hermanos por un día” favorecieron el acercamiento y vinculo entre los estudiantes del Colegio Quiroga Alianza, pues sin importar el grado en el que

se encuentran se dieron la oportunidad de conocerse y apoyarse mutuamente, recuperando lo que en su momento los pobladores originarios de la localidad realizaban.

La practica pedagógica derivó del análisis realizado del trabajo que de manera cotidiana llevo a cabo en el aula con los estudiantes, esto visto desde una mirada analítica y reflexiva sobre la manera en la que interactúan entre ellos

También a partir de esta práctica pude generar vínculos de colaboración con otras profesoras del Colegio, quienes también pudieron identificar cambios en las dinámicas de interacción establecidas entre los estudiantes de diferentes grados.

Conclusiones

La ejecución de este tipo de prácticas pedagógicas favorece el vínculo entre la comunidad escolar y la educativa pues tanto la escuela como la casa se ven trastocadas con este tipo de actividades. De acuerdo a lo anterior el compartir y realizar acciones conjuntas entre los estudiantes permite ir más allá de las interacciones comunicativas aisladas ya que los participantes tienen actividades comunes que se extrapolan a la escuela.

Otro aspecto que se vio favorecido fue el hecho de compartir desde y para la localidad, siendo consientes los estudiantes del hecho de que además de compartir desde la escuela también comparten y pueden generar lazos solidarios, que favorezcan el desarrollo social de su localidad.

Al finalizar la práctica pedagógica pude identificar que no es el fin, es el comienzo ya que los estudiantes se sorprenden con este tipo de actividades a las que responden con un afectuoso sentido agradecimiento, compartiendo risas, abrazos, recuerdos y mucho amor abriendo así la puerta a una sociabilidad más humana.

Referencias

DANE-DAPD, (2007). Encuesta de Calidad de Vida. Bogotá: Procesamiento: DAPD, Subdirección Desarrollo Social, Área de Desarrollo Humano.

GALEANO CORREDOR, JANNETH. (2008). Viajes Pedagógicos y cartografías en San Cristóbal. Expediciones seguras para niños, niñas y jóvenes. Breve Reseña de la Localidad de Rafael Uribe Uribe (pp. 23 – 31. Bogotá: Maestros por el Territorio-Expedición Pedagógica. <http://www.rafaeluribe.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

LEY GENERAL DE EDUCACIÓN, Ley 115 de Febrero 8 de 1994 Bogotá. Editorial Unión Ltda. 2007.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN DISTRITAL. Página WEB: www.sedbogotá.edu.co.